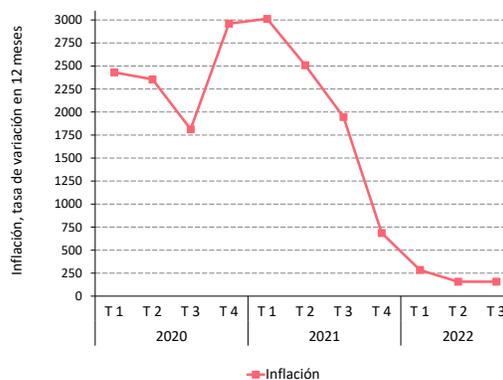


## República Bolivariana de Venezuela

De acuerdo con las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la actividad económica de la República Bolivariana de Venezuela creció un 12% en 2022, lo que supone la interrupción de la contracción del PIB que se prolongó por ocho años. Este crecimiento refleja el aumento de los precios y de la producción de crudo venezolano, que se ha intensificado en el contexto del conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania, así como la flexibilización de las restricciones impuestas por los Estados Unidos a las exportaciones de petróleo, que ha significado el reinicio de actividades por parte de empresas internacionales en el territorio venezolano. Asimismo, contribuyen a esta mejora de la actividad económica venezolana la eliminación de las medidas de restricción a la movilidad adoptadas durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que se mantuvieron parcialmente al inicio de 2022, y la finalización del proceso hiperinflacionario. De igual forma, favorecen el mayor crecimiento las mejoras en la distribución del combustible en las principales zonas urbanas e industriales del país, y la reducción en la frecuencia e intensidad de los cortes en el suministro de energía eléctrica. Una posición financiera más holgada para el sector público y una mayor disponibilidad de divisas, debido al aumento de las exportaciones petroleras y la recuperación de las remesas, han facilitado el financiamiento de las importaciones. Para 2023, la CEPAL anticipa que la economía venezolana crecerá un 5%, apuntalada por la recuperación de la producción de crudo, la flexibilización de las sanciones, la reactivación de actividades relacionadas a los servicios y a ciertos sectores manufactureros (como la agroindustria y la industria farmacéutica), y unos niveles de remesas que permitirían financiar el consumo privado.

Pese a la recuperación que se ha observado en la actividad económica en 2022, la recaudación del Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (SENIAT) en ese año se redujo un 31,5% en términos reales, respecto de la recaudación registrada en 2021. Cabe mencionar que en el ejercicio fiscal 2021, la recaudación se incrementó significativamente durante el segundo semestre del año, lo que permitió un alza anual del 106% en la recaudación respecto de los niveles de 2020. A este pronunciado aumento de la recaudación durante 2021 contribuyeron la eliminación de facilidades impositivas, especialmente para la importación, que se otorgaron durante 2020, la recuperación de la actividad en el segundo semestre de 2021 y la marcada reducción que experimentó la inflación. Si se compara con los niveles de 2019, la recaudación de 2022 fue un 41,7% mayor. Por su parte, se estima que los ingresos fiscales petroleros aumentaron, en primer lugar, debido al incremento observado en la producción de crudo venezolano. En noviembre, el promedio anual de 2022 fue un 25,1% mayor que el promedio registrado en igual período de 2021, según informaron fuentes secundarias de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Hay que destacar que, pese al incremento de la producción petrolera, en noviembre de 2022, la producción promedio anual representaba cerca de un 30% del nivel alcanzado en diciembre de 2014. Por su parte, el precio del crudo referente venezolano

República Bolivariana de Venezuela: inflación 2020-2022



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

(Merrey) experimentó un alza promedio del 51,9% en 2022. La acción combinada del alza del precio y de la producción promedio generó un incremento del ingreso bruto estimado (precio por producción) superior al 85%. Hay que destacar que las sanciones impuestas a Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA) dificultan la capacidad de esta empresa para exportar, por lo que los ingresos percibidos por PDVSA deben ser considerablemente menores a los ingresos brutos, en virtud de los descuentos que la empresa debe otorgar para comercializar sus productos. Pese al alivio que supone la dinámica de la recaudación fiscal petrolera sobre las limitaciones financieras que enfrenta el sector público venezolano, se mantiene la cesación de pagos de la deuda pública externa que comenzó a finales de 2017.

En materia de política monetaria, el Banco Central de Venezuela (BCV) ha adoptado diversas medidas para tratar de continuar el proceso de reducción de la elevada y persistente inflación que exhibe esta economía. Entre las medidas adoptadas se destacan el manejo del encaje legal, un aumento de las intervenciones en el mercado cambiario y modificaciones de las condiciones financieras asociadas a las operaciones de absorción realizadas por el BCV. En febrero de 2022 se produjo una reducción de la tasa de encaje legal, que se fijó en un 73%, 12 puntos porcentuales por debajo de la establecida en 2021. Pese a esta reducción, durante los primeros diez meses de 2022 las reservas bancarias excedentes tendieron a ser negativas, lo que refleja el incumplimiento por parte de las instituciones financieras de las obligaciones asociadas al encaje requerido. Por otra parte, en mayo de 2022 entraron en vigor los nuevos plazos y tasas de los títulos de cobertura, instrumentos que se utilizarían como parte de las operaciones en el mercado abierto. En este contexto, las tasas de crecimiento de la base monetaria en términos reales descendieron durante 2022, continuando la tendencia iniciada en 2020, con tasas de crecimiento mensuales promedio del 10% en 2022, cuando el promedio fue del 14% en 2021 y del 25% en 2020. Como ha sucedido en los últimos años, la principal fuente de expansión de la base monetaria durante 2022 fue la acción fiscal, especialmente mediante la compra de títulos de las empresas públicas no financieras. Las tasas de interés activas nominales han mostrado una tendencia al alza desde 2017, con incrementos promedio de 7,5 puntos porcentuales en 2019, 3,8 puntos porcentuales en 2020 y 10,3 puntos porcentuales en 2021. En los primeros diez meses de 2022, el promedio de estas tasas ha vuelto a aumentar (6 puntos porcentuales) con respecto al promedio observado en el mismo período de 2021. Hay que destacar que las tasas de interés activas han disminuido 5 puntos porcentuales entre enero y septiembre de 2022, al pasar del 52,5% al 47,5%. Dados los elevados niveles de inflación que persisten en esta economía, las tasas de interés reales resultantes son sumamente negativas. En términos reales, en 2022 el crédito otorgado al sector privado experimentó un incremento, lo que revirtió la dinámica que esta variable venía experimentando desde mediados de 2015. Así, durante el segundo y el tercer trimestre del año, el crédito al sector privado creció a tasas interanuales promedio del 30%.

El aumento de la producción de crudo y de los precios del marcador del petróleo venezolano, así como la flexibilización de las sanciones impuestas sobre la industria petrolera venezolana, hacen prever un incremento de las exportaciones del país cercano al 60% en 2022, ligeramente menor que el

### República Bolivariana de Venezuela: principales indicadores económicos, 2020-2022

	2020	2021	2022 <sup>a</sup>
	<b>Tasa de variación anual</b>		
Producto interno bruto	-30.0	-3.0	12.0
Producto interno bruto por habitante	-29.8	-3.9	11.1
Precios al consumidor <sup>b</sup>	2 959.8	686.4	155.8 <sup>c</sup>
Dinero (M1)	1 347.4	1 005.8	375.8 <sup>d</sup>
Relación de precios del intercambio	-19.4	28.4	32.8
	<b>Porcentaje promedio anual</b>		
Tasa de desempleo abierto	...	...	...
Tasa de interés pasiva nominal <sup>d</sup>	29.3	45.4	36.0 <sup>c</sup>
Tasa de interés activa nominal <sup>e</sup>	33.2	43.4	48.7 <sup>c</sup>
	<b>Millones de dólares</b>		
Exportaciones de bienes y servicios	...	...	...
Importaciones de bienes y servicios	...	...	...
Balanza de cuenta corriente	...	...	...
Balanzas de capital y financiera <sup>f</sup>	2 079	1 916	...
Balanza global	...	...	...

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Cobertura nacional.

c/ Datos al mes de octubre.

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Tasa de depósitos a plazo de 90 días.

f/ Tasa de operaciones activas, promedio de los seis principales bancos comerciales.

h/ Incluye errores y omisiones.

aumento de la producción, ante una leve recuperación de la producción de refinados y por efecto del descuento al que se encontraron sujetas las exportaciones en la mayor parte del año. Por su parte, las importaciones de bienes y servicios también crecerían un 25% en 2022, de conformidad con el repunte experimentado por la actividad económica, el consumo del sector privado y las importaciones de combustible. Por su parte, la recuperación que ha registrado el empleo en la región hace prever que las remesas enviadas por los migrantes venezolanos, fuente creciente de recursos externos para esta economía, se recuperaron en 2022 hasta alcanzar niveles similares a los registrados en 2019, estimados en 3.500 millones de dólares. El resultado de estas dinámicas hace suponer que la cuenta corriente venezolana experimentará una mejora en 2022.

A noviembre de 2022, las reservas internacionales registran una contracción del 7% respecto de los niveles observados en diciembre de 2021. Esta situación se explica por las intervenciones que el BCV ha efectuado en el mercado cambiario, tanto para financiar las importaciones de bienes y servicios, incluidas las importaciones de combustible, como para satisfacer la demanda de divisas por parte del sector privado en dicho mercado. A finales de noviembre de 2022, la depreciación del tipo de cambio oficial fue del 92% con respecto al valor de cierre de 2021, lo que representa una disminución frente a la depreciación del 315% observada en 2021.

En 2022 la inflación se redujo respecto de los niveles observados en 2021. A octubre de 2022, la inflación interanual fue del 155,8%, lo que representa un 10% del valor de la inflación registrada en octubre de 2021. Factores como el menor crecimiento de los agregados monetarios, la menor depreciación del bolívar, la reducción del financiamiento monetario de la acción fiscal (dados los mayores ingresos fiscales petroleros) y la creciente dolarización de la economía han contribuido a reducir la inflación venezolana. No obstante, pese a esta importante reducción, la tasa de inflación ha mostrado una gran resistencia a la baja, y después de que en agosto de 2022 alcanzara el 114%, el valor más bajo desde julio de 2015, la inflación ha tendido a acelerarse.

En marzo de 2022, el salario mínimo integral (el salario mínimo sumado al bono de alimentación) registró un aumento del 1.650% en términos nominales, el mayor incremento observado desde 2020. La acción conjunta de este importante incremento nominal y la reducción de la inflación ha provocado un aumento del salario mínimo real del 744%.

La CEPAL estima que la economía venezolana crecerá un 5% en 2023, en virtud de una mayor disponibilidad de activos externos favorecida por los precios relativamente altos del crudo y los mayores volúmenes exportados, dada la recuperación que ha venido experimentando la producción petrolera venezolana, así como por una mayor flexibilización de las sanciones a las que se encuentra sujeto el sector público venezolano. Por otra parte, no se esperan grandes cambios en los recursos provenientes de las remesas enviadas por los trabajadores que se encuentran en el exterior. La menor restricción externa permitiría continuar con las importaciones de combustible, facilitando la normalización de actividades como la agroindustria, el transporte y el comercio. Por su parte, un crecimiento moderado del consumo privado, apoyado por los ingresos provenientes de las remesas, hace suponer que otros sectores productivos orientados al mercado interno y las importaciones también experimentarán un incremento en 2023. Los cambios en los escenarios del mercado petrolero internacional, o una reversión de la flexibilización de las sanciones, son factores que podrían reducir el ritmo de crecimiento de la economía venezolana en 2023. De igual forma, un eventual repunte de la inflación o una reducción de los suministros de combustible y electricidad a los sectores productivos constituyen riesgos latentes para esta economía en 2023.